

Lic. Claudio González Rucavado

N. 1878 – M. 1928

La noble existencia de don Claudio González Rucavado, fino escritor, admirable educador e intachable político, constituye un timbre de honor en la Historia Patria. En tres distintas ocasiones fue elegido diputado y su labor parlamentaria se caracterizó por la altura de pensamiento, la honestidad y el espíritu de servicio. Se desempeñó como Ministro de Gobernación en las administraciones de don Alfredo González Flores y de don Julio Acosta. Fue profesor de Castellano y Literatura en el Liceo de Costa Rica; sirvió la cátedra de Derecho Civil en la Facultad de Derecho, y la de Derecho Mercantil en la Escuela de Comercio Manuel Aragón. De él nos dice don Abelardo Bonilla Baldares en la "Historia de la Literatura Costarricense": "...Noble e intachable siempre, tanto en su vida privada como en su actuación pública. En su obra hay novela, cuento y ensayo; y es este último –concretado en dos obras "Ensayo sobre Moral y Política" de 1911, y "El poder docente" de 1914– el que más correspondía a su personalidad. En la primera de esas obras sigue, modernizándola y adaptándola a nuestras condiciones, la tradición católica y senequista española. En la segunda lanza la primera idea –de antigua raíz platónica– tendiente a constituir un cuarto poder encargado del campo de la cultura... "De ayer" es una colección de 21 cuentos para niños o sobre los niños, pequeños cuadros de fina delicadeza. Es la obra más perdurable del autor por el afecto que en ella puso y por tratarse de temas y motivos invariables".

Nació en San José. De su padre, que era profesor, recibió las primeras enseñanzas; ingresó luego en la escuela pública, y posteriormente al Liceo de Costa Rica, donde obtuvo el bachillerato en Humanidades en 1898. Ingresó en el magisterio y estudió Leyes. Tras haber presentado en forma sobresaliente las pruebas



finales, se graduó de Abogado. Por su magnífica preparación jurídica y la excelencia de su calidad humana ganó gran prestigio en el ejercicio de la profesión. En 1914 cuando Costa Rica vivió una difícil crisis política, se pensó en él para que aceptara ejercer la Primera Magistratura; rechazó el ofrecimiento expresando "que no quería presidencia que no viniera directamente del voto popular". Otro rasgo que dibuja su correctísima personalidad fue la renuncia que hiciera de la Cartera de Gobernación, porque no se respetó su decisión –basada en la ley– referente a las normas de los juegos de azar. Escribió también la novela "El hijo del gamonal", y "Escenas costarricense". Falleció en San José.